

## RESUMEN

**“La teología del Santuario en el pensamiento de Elena de White: Tres aspectos fundamentales”**— El presente estudio se bosqueja, a manera de introducción, tres razones por las que la doctrina del santuario es de capital trascendencia en la vida, la teología y la misión de la iglesia. Según algunas declaraciones seleccionadas de acuerdo a su importancia, el presente ensayo sugiere que la doctrina del santuario es importante en la vida de la iglesia porque: 1) es el centro donde se realiza la expiación/ salvación; 2) es fundamento de la fe adventista y 3) es importante para la vida y conducción del pueblo remanente de Dios.

**Palabras clave:** Elena de White - santuario - sábado - ley

## ABSTRACT

**“The theology of the Sanctuary in the thought of Ellen White: Three fundamental aspects”**— This study outlines, by way of introduction, three reasons why the sanctuary doctrine is of paramount importance in the life, theology and mission of the church. According to some selected statements according to their importance, this essay suggests that the sanctuary doctrine is important in the life of the church because: 1) is it the center where atonement/salvation is accomplished; 2) it is the foundation of the Adventist faith and 3) it is important for the life and leading of the remnant people of God.

**Keywords:** Ellen G. White - sanctuary - law - sabbath

## **La teología del Santuario en el pensamiento de Elena de White: Tres aspectos fundamentales**

---

Omar Ojanama  
omarteo@upeu.edu.pe  
Universidad Peruana Unión

### **Introducción**

“Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos” (Éx 25:8). De esta manera el Pentateuco presenta el tema del santuario, su construcción y elevación como morada terrestre temporal de YHWH en la historia del pueblo de Dios. Los detalles, los segmentos y el mobiliario del santuario y sus servicios son explicados minuciosamente y de ahí en adelante, el registro bíblico prepara el terreno para la futura revelación del camino hacia el santuario celestial y el ministerio de Cristo en ese lugar (Heb 9:8).

Ante esto, Richard Davidson afirma que la doctrina bíblica del santuario subyace en el corazón mismo del adventismo<sup>1</sup> y está intrínsecamente relacionado con la vida y ministerio de Elena White y el desarrollo del pensamiento adventista.<sup>2</sup> En cuanto

---

<sup>1</sup>El tema del santuario empezó a ser investigado en los inicios del movimiento por Hiram Edson, Franklin B. Hahn y O.R.L. Crosier; véase Alberto R. Timm, *El santuario y el mensaje de los tres ángeles: Factores integradores en el desarrollo de las doctrinas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*, ed. Samuel Huamán, trad. Joel B. Leiva (Ñaña: Universidad Peruana Unión, 2004), 70.

<sup>2</sup>Richard M. Davidson, “Sanctuary, Doctrine of the”, en *The Ellen G. White Encyclopedia*, eds. Denis Fortin y Jerry Moon (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2013), 1130.

a la trascendencia del tema del santuario y su importancia para la vida y obra de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD), la mensajera del Señor declara: “La correcta comprensión del ministerio del santuario celestial es el fundamento de nuestra fe...”<sup>3</sup>

El santuario en el cielo es el centro mismo de la obra de Cristo en favor de los hombres. Conciérne a toda alma que vive en la tierra. Nos revela el plan de la redención, nos conduce hasta el fin mismo del tiempo y anuncia el triunfo final de la lucha entre la justicia y el pecado. Es de la mayor importancia que todos investiguen a fondo estos asuntos, y que estén siempre prontos a dar respuesta a todo aquel que les pidiere razón de la esperanza que hay en ellos.<sup>4</sup>

Como pueblo, no debemos descansar hasta que entendamos claramente el tema del santuario, que ha sido presentado en las visiones de Daniel y de Juan. Este asunto arroja gran luz sobre nuestra posición y nuestra obra actual. . . explica nuestro chasco de 1844, mostrándonos que el santuario que había de ser purificado no era la tierra, como habíamos supuesto, sino que Cristo entró entonces en el lugar santísimo del santuario celestial, y allí está realizando la obra final de su misión sacerdotal. . .<sup>5</sup>

“El mismo mensaje [del santuario]. . . nos ha convertido en un pueblo separado y ha dado carácter y poder a nuestra obra”.<sup>6</sup> Estudiar el tema del santuario implica examinar su relación con la doctrina de la expiación. Al respecto, White comen-

---

<sup>3</sup>*El evangelismo*, 165.

<sup>4</sup>*El conflicto de los siglos*, 542-3.

<sup>5</sup>*El evangelismo*, 166.

<sup>6</sup>*Special Testimonies*, Serie B, N° 7, (1905), 17.

ta: “debe enseñarse en toda escuela establecida la más sencilla teoría teológica. En esta teoría, la expiación debe ser la gran esencia, la verdad central. El tema maravilloso de la redención debe ser presentado a los estudiantes. . .”<sup>7</sup>

Por ello, a la luz de estas cortas declaraciones, se puede inferir que cada mención del tema del santuario por parte de la mensajera del Señor posee gran importancia. Si algún lector puede identificar, en la vasta obra literaria de Elena de White, múltiples razones respecto a este importante tema, en el presente estudio se bosquejan, a manera de introducción, tres razones por las que la doctrina del santuario es de capital trascendencia en la vida, la teología y la misión de la iglesia.<sup>8</sup> Según algunas declaraciones seleccionadas de acuerdo a su importancia, la presente investigación sugiere que la doctrina del santuario es importante en la vida de la iglesia porque: 1) es el centro donde se realiza la expiación/ salvación; 2) es fundamento de la fe adventista y 3) es importante para la vida y conducción del pueblo remanente de Dios.

### **Primera razón: El santuario como centro de expiación/ salvación**

Desde sus inicios, la teología adventista reconoce la existencia de un santuario celestial en el cielo, que es el gran modelo del cual Moisés recibió en visión cuando estuvo en el monte Sinaí (Éx 25:40). Ante esto, Elena de White y los pioneros sostenían que la composición terrenal del santuario consistía de dos departamentos de acuerdo al modelo original del santuario celes-

---

<sup>7</sup>Manuscrito 156, 1898.

<sup>8</sup>Debido a la breve extensión del presente ensayo y a la brevedad de espacio de esta publicación, se bosquejan —a modo de ensayo introductorio— tres motivos para considerar la importancia del tema del santuario en el pensamiento de Elena White.

tial, considerando el uso teológico de τὰ ἄγια en Hebreos (9:12).<sup>9</sup>

Cabe señalar también que el tema del santuario se relaciona con una doctrina capital en el pensamiento cristiano y la teología bíblica, el tema de la expiación. Un gran número de especialistas definen “expiación” como “reconciliación”, “cubrimiento”, “limpieza” y “purificación”.<sup>10</sup> El énfasis en la idea de “expiación” recae en el sacrificio de una víctima animal por los pecados, y de manera más específica con respecto al acto de Cristo de satisfacer la ley divina con su muerte en la cruz.

La teología sistemática clásica relaciona al tema de la expiación con propiciación, perdón, purificación, reconciliación, intercesión.<sup>11</sup> Y es cierto, puesto que todos esos conceptos se relacionan con el oficio de Cristo como sacerdote,<sup>12</sup> el santuario es importante porque Cristo y su intercesión son importantes: “En el trono, en compañía del Dios eterno que existe por sí mismo, está

---

<sup>9</sup>Timm, *El santuario y el mensaje de los tres ángeles*, 80. Por otro lado, el texto griego crítico del Nuevo Testamento muestra en Hebreos 9:12 y 9:25 al vocablo τὰ ἄγια, que la versión castellana Reina Valera de 1977 traduce ambos como “santuario”, en contraposición a la traducción que Reina-Valera 1960 hace de τὰ ἄγια en Hebreos 9:12 y 25 como “lugar santísimo”; por ello, se observa una traducción tendenciosa de un vocablo que expresa al santuario como totalidad y no a un solo departamento del mismo específicamente. Cf. Eberhard Nestle, et al., eds., *Novum Testamentum Graece*, 27ma ed. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1993), 575-76; *Santa Biblia: Antigua versión de Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera*, Revisión 1977 (Miami, FL: Sociedad Bíblica Internacional, 1977).

<sup>10</sup>Por ejemplo, F. Büschel, “ἰλάσχομαι”, en *Compendio del Diccionario teológico del Nuevo Testamento*, eds., Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich y Geoffrey W. Bromiley, trad. Carlos Alonso Vargas (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2002), 359; Louis Berkhof, *Teología sistemática*, trad. Felipe Delgado Cortes (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2005), 432-33; Charles Hodge, *Teología sistemática*, trad. Santiago Escuaín (Terrasa: Clie, 1991), 2: 161; Stanislas Lyonnet, “Expiación”, en *Vocabulario de teología bíblica*, ed. Xavier Léon-Dufour, trad. Alejandro Esteban Lator Ros (Barcelona: Herder, 2005), 322-23.

<sup>11</sup>Así Hodge, *Teología sistemática*, 2: 153.

<sup>12</sup>Ibid.

Aquel que 'ha llevado nuestros padecimientos y con nuestros dolores... se cargó', quien fue 'tentado en todo punto, así como nosotros, mas sin pecado'. . . su intercesión es la de un cuerpo traspasado y quebrantado y de una vida inmaculada. Las manos heridas, el costado abierto, los pies desgarrados abogan en favor del hombre caído, cuya redención fue comprada a un infinito precio".<sup>13</sup>

En 1883, la Sra. White elaboró un documento con explicaciones a algunas de sus declaraciones anteriores con respecto a algunos puntos doctrinales como "la puerta cerrada", la tierra nueva, el sello de Dios, el sábado, etc. En este contexto, ella lanza una declaración clave para el estudio del tema del santuario: "Dios ha confiado a su pueblo una obra que debe efectuarse en la tierra. Había de ser dado el mensaje del tercer ángel, las mentes de los creyentes habían de ser dirigidas al santuario celestial, donde Cristo ha entrado para hacer expiación por su pueblo".<sup>14</sup>

Por lo tanto, es fundamental comprender la relación que existe entre el tema del santuario y la expiación. Se puede describir que la idea bíblica de expiación posee dos aspectos. En primer lugar, el sacrificio expiatorio completado en la cruz (que a veces se le llama expiación consumada) por los pecados del mundo, el cual es "una compensación adecuada por el mal cometido, [Jesús] satisfizo plenamente el castigo de la quebrantada ley divina".<sup>15</sup> "El sacrificio de Cristo en favor del hombre fue pleno y completo. La condición de la expiación se había cumplido. La obra para la cual él había venido a este mundo se había efectuado".<sup>16</sup>

En segundo lugar, es la expiación aplicada o la ministración de los méritos del sacrificio expiatorio hecho por Cristo en la tierra. Esto se puede comprender en la teología de

---

<sup>13</sup>*Cristo en su santuario*, 104.

<sup>14</sup>*Mensajes Selectos*, 1:77.

<sup>15</sup>*Questions on Doctrine*, 289.

<sup>16</sup>*Hechos de los Apóstoles*, 24.

## Elena White en las siguientes declaraciones:

Cuando Cristo entró en el lugar santísimo para consumir la obra final de expiación, cesó su ministración en el primer departamento. Pero cuando terminó el ministerio en el primer departamento, comenzó el ministerio en el segundo departamento. Cuando en el servicio típico el sumo sacerdote salió del lugar santo en el día de la Expiación, se presentaba ante Dios para oficiar la sangre de la ofrenda por el pecado en beneficio de los israelitas que se arrepentían verdaderamente de sus pecados. Así también Cristo, habiendo terminado solo una parte de su obra como Intercesor nuestro, entró en otra parte de la obra, y así sigue ofreciendo su sangre ante el Padre en favor de los pecados.<sup>17</sup>

Por ello, en la muerte de Cristo se dan por terminados los sistemas antiguos de expiación y purificación expresados en los ritos del santuario terrenal, y se abre paso a las realidades celestiales del ministerio celestial en el tabernáculo. El sistema de salvación del nuevo pacto empieza con la muerte y ascensión de Cristo al cielo:

. . . el fin de los 2.300 días, en 1844, había marcado una crisis importante. Pero si bien era cierto que se había cerrado esa puerta de esperanza y misericordia por la cual los hombres habían encontrado acceso a Dios durante 1.800 años, otra puerta se les abría, y el perdón de los pecados era ofrecido a los hombres por la intercesión de Cristo en el Lugar Santísimo. Una parte de su ministerio había terminado, tan sólo para dar lugar a otra. Aún había una "puerta abierta" al Santuario celestial, donde Cristo estaba oficiando

---

<sup>17</sup>*El Conflicto de los siglos*, 104.

en favor del pecador.<sup>18</sup> [ . . . ] Cuando en la ascensión Jesús entró por su propia sangre en el santuario celestial para derramar sobre sus discípulos las bendiciones de su mediación, los judíos fueron dejados en obscuridad completa y siguieron con sus sacrificios y ofrendas inútiles. Había cesado el ministerio de símbolos y sombras. La puerta por la cual los hombres habían encontrado antes acceso cerca de Dios, no estaba más abierta. Los judíos se habían negado a buscarle de la sola manera en que podía ser encontrado entonces, por el sacerdocio en el santuario del cielo.<sup>19</sup>

No obstante, la obra consumada en el calvario implica también la aplicación del sacrificio expiatorio de Cristo a la vida del creyente arrepentido. Esto sucede en los recintos sagrados del santuario celestial, donde el sumo sacerdote Jesús ofrece su intercesión y añade los méritos de su expiación sacrificial efectuada en el Calvario.<sup>20</sup>

Frecuentemente, Elena de White se refiere a la segunda fase del ministerio de Cristo en el cielo como “la obra final de expiación” o “expiación final”. Esto puede considerarse una dimensión y perspectiva más amplia y peculiar del plan de redención y del flujo de la historia redentora en favor de la raza humana: “El templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo’ (Ap 11:19). . . este departamento [el lugar santísimo] sólo se abría en el gran Día de la Expiación

---

<sup>18</sup>Ibíd., 477.

<sup>19</sup>Ibíd., 483.

<sup>20</sup>El pensamiento del teólogo reformado Louis Berkhof en cuanto al doble ministerio de Cristo se encuentra en línea con el de Elena White cuando escribió: “La parte principal y céntrica de la obra sacerdotal de Cristo se encuentra en la reconciliación, pero ésta, de consiguiente, no está completa sin la intercesión. Su obra sacrificial sobre la tierra reclama su servicio en el santuario celestial”, *Teología sistemática*, 436. Berkhof no lo hubiera dicho mejor.

para la purificación del santuario. Por tanto, el anuncio de que el templo de Dios fue abierto en el cielo y se vio el arca de su pacto indica que el lugar santísimo del santuario celestial se abrió en 1844, cuando Cristo entró en él para consumir la obra final de expiación. . . . Habiendo estudiado el tema del santuario, llegaron a entender el cambio en el ministerio del Salvador y vieron que Jesús entonces estaba oficiando ante el arca de Dios y ofreciendo su sangre en beneficio de los pecadores”.<sup>21</sup>

Cabe resaltar que los primeros conceptos teológicos sobre la purificación del santuario en el movimiento adventista fueron elaborados con mucha oración y reflexión metódica por el “tridente” del santuario: Hiram Edson, O.R.L. Crosier y Franklin B. Hahn, quienes llegaron a la conclusión que el santuario que debía ser purificado al fin de las 2,300 tardes y mañanas proféticas de Daniel 8:14 era el del cielo y no el de la tierra.<sup>22</sup> Ellos elaboraron los primeros estudios bíblicos y teológicos que pusieron el fundamento para la comprensión del tema del santuario que hasta ahora se señala en los documentos, libros y manuales de la denominación.<sup>23</sup>

---

<sup>21</sup>*Cristo en su santuario*, 107.

<sup>22</sup>Timm, *El santuario y el mensaje de los tres ángeles*, 77. Por otro lado, Jaime White constantemente comentaba sobre la literalidad del santuario celestial y su mobiliario: “Si nos tomamos la libertad de decir que no hay un arca literal, conteniendo los diez mandamientos en el cielo, podemos estar dando un paso más para negar la literalidad de la ciudad y la literalidad del Hijo de Dios” (Ibíd., 149).

<sup>23</sup>De especial interés es el artículo de O.R.L. Crosier, “The Law of Moses”, *Day-Star Extra*, 7 de febrero de 1845, 37-44; ahí se menciona la creencia que Cristo entró al santuario celestial en octubre de 1844, y que tal tópico necesitaba de un desarrollo posterior. Posteriormente, Crosier elaboraría un compendio de sus estudios sobre el santuario en una serie de estudios de dos partes en O.R.L. Crosier, “The Sanctuary”, en *Advent Review*, N° 3 (setiembre 1850): 42-47; “The Priesthood”, *Advent Review* N° 4 (setiembre 1850): 57-63; “The Sanctuary”, *Advent Review Special* (setiembre 1850): 37-48; Por otro lado, Hiram Edson escribió algunos tratados teológicos en cuanto al tema

La teología adventista contemporánea expresa que el acontecimiento predicho en Daniel 8: 14 (la purificación del santuario) se cumple en el juicio investigador del tiempo del fin, o juicio pre-advenimiento, acontecimiento que juega un papel importante en la historia de la salvación al purificar/vindicar el santuario celestial.<sup>24</sup>

### **Segunda razón: La doctrina del santuario es fundamento de la fe adventista**

Es muy conocida la afirmación de que el tema del santuario es fundamental para la doctrina y misión de la IASD (cf. *El evangelismo*, 165). La historia de los pioneros y su experiencia dramática en busca de la verdad van enlazadas con el tema del santuario y todas sus implicaciones: “Hemos de afirmarnos en la fe, en la luz de la verdad que nos fue dada en nuestra primera experiencia. . . solíamos escudriñar las Escrituras con mucha oración, y el Espíritu Santo revelaría la verdad a nuestra mente. . . . Al ser así delineados los puntos de nuestra fe, nuestros pies se asentaron sobre un fundamento sólido. . . . El tema del santuario debería ser cuidadosamente examinado, puesto que en él descansa el fundamento de nuestra fe y esperanza”.<sup>25</sup>

---

del santuario, como también sobre asuntos de profecía concerniente a los judíos y el tema de 1844, y cierto número de argumentos en cuanto a tal tema, en las cartas y manuscritos enviados a sus asociados en el periodo post-chasco; uno de los más importantes es el de Hiram Edson, manuscrito autografiado, de *Advent Source Collection, Adventist Heritage Center, Andrews University, s/f*, donde él detalla los argumentos del paso de Cristo del lugar santo al santísimo en su ministerio sacerdotal celestial.

<sup>24</sup>Roy E. Gane, “¿Qué es la purificación del santuario en Daniel 8:14?”, en *Interpretación de las Escrituras: Preguntas y respuestas bíblicas*, ed. Gerhard Pfandl, trad. Aecio Cairus y Néstor Alberio (Buenos Aires: ACES, 2012), 233-240.

<sup>25</sup>*Cristo en su santuario*, 12. Timm comenta al respecto: “El sistema doctrinario de los adventistas sabatistas fue establecido, como fue mencio-

Asimismo, el estudio y definición concienzudos de la doctrina del santuario y de la intercesión de Cristo en ese lugar celestial van de la mano con el reconocimiento del don profético manifestado en Elena de White desde los inicios del movimiento adventista, entre 1844 a 1847.<sup>26</sup>

Cuarenta años luego del gran chasco de 1844, Elena White reflexionó sobre la importancia de la centralidad del santuario para la misión e identidad del pueblo adventista:

El asunto del santuario fue la clave que aclaró el misterio del desengaño de 1844. Revelo todo un sistema de verdades que formaban un conjunto armonioso y demostraba que la mano de Dios había dirigido el gran movimiento adventista, y al poner de manifiesto la situación y la obra del pueblo le indicaba cuál era su deber de allí en adelante.<sup>27</sup>

Los pioneros se embarcaron en un profundo estudio sistemático de la profecía bíblica, en el que el tema del santuario recibió sólido apoyo escritural para defender la fecha de octubre de 1844 como el cumplimiento de las 2,300 tardes y mañanas de Daniel 8:14,<sup>28</sup> y que la respectiva purificación era del santuario celestial mas no del terrenal israelita.<sup>29</sup> Esa era la creencia bíblica

---

nado, en torno del santuario y del mensaje de los tres ángeles”, Timm, *El santuario y el mensaje de los tres ángeles*, 145.

<sup>26</sup>Timm, *El santuario y el mensaje de los tres ángeles*, 67.

<sup>27</sup>*El Conflicto de los siglos*, 419.

<sup>28</sup>Hacia 1850, los pioneros consideraban la creencia de la purificación del santuario de Daniel 8:14 bajo tres aspectos específicos: 1) el concepto de la puerta cerrada, 2) la expiación para borrar los pecados y 3) el juicio investigador antes de la Parusía; Timm, *El santuario y el mensaje de los tres ángeles*, 84.

<sup>29</sup>Davidson, 1132. Los textos que usaban los pioneros para presentar evidencia bíblica para sostener la creencia de la purificación del santuario celestial eran Ex 25: 9, 40; Dn 7:10; Zac 6:12, 13; Heb 8.1-5; 9:23, 24; Ap 4:5; 11:19.

sobre el santuario que servía de base doctrinal y punto de apoyo para la elaboración de un sistema teológico más sólido y lógico.

De esa forma, la tipología del santuario permitió integrar verdades fundamentales de la teología adventista en su formación, proveyendo una estructura teológica que permitía comprender doctrinas básicas como el ministerio de Cristo en el cielo, su segunda venida en gloria, la inmortalidad condicional del alma y la perpetuidad de la ley de Dios y del sábado.<sup>30</sup>

### **Tercera razón: La doctrina del santuario es importante para la vida y para la conducción del pueblo de Dios**

En cuanto al efecto que la doctrina del santuario tiene en la vida del pueblo de Dios en la tierra, Elena de White escribió: "Mientras Cristo está purificando el santuario, los adoradores de la tierra deben repasar cuidadosamente su vida, y comparar su carácter con la norma de justicia".<sup>31</sup> El estudio de la doctrina del santuario ilumina al menos tres aspectos de la vida cristiana: la ley de Dios, la validez del sábado y la misión de la iglesia.

#### La ley

La conexión de la ley de Dios y el sábado con la doctrina del santuario fue considerada principalmente por la visión del arca del tabernáculo cuando fue abierto el lugar santísimo del templo en el cielo (cf. Ap 11:19; Ex 20:8-11):

Muchos e intensos fueron los esfuerzos hechos para derribar su fe [de los pioneros]. Nadie podía dejar de ver que el santuario terrenal era una figura o copia

---

<sup>30</sup>Timm, *El santuario y el mensaje de los tres ángeles*, 148.

<sup>31</sup>*Review and Herald*, 8 de abril, 1890.

del celestial, la ley depositada en el arca en la tierra era una transcripción exacta de la ley guardada en el arca del cielo; y que aceptar la verdad relativa al santuario celestial involucra reconocer las exigencias de la ley de Dios y la obligación de guardar el sábado del cuarto mandamiento.<sup>32</sup>

Desde los inicios de su ministerio, Elena de White enfatiza la relación entre el santuario y los temas de la ley de Dios y el sábado, como lo reseña en su visión del 3 de abril de 1847, donde describe el lugar santo del templo celestial y su mobiliario, desde donde fue llevada al lugar santísimo y contempló el arca, donde estaban “las tablas de piedra que se doblaban como un libro. Jesús los abrió y vi los diez mandamientos escritos con el dedo de Dios. . . el cuarto (el mandamiento del sábado) resplandecía más que todos, porque el sábado fue separado para ser observado como honra al santo nombre de Dios”.<sup>33</sup>

### El sábado

La doctrina del santuario, en relación con la ley, señala al importante tema del sábado y de la misericordia divina. Siempre, en este contexto, está presente el tema del evangelio y el amor de Cristo en los argumentos referentes al santuario y la ley: “La ley de Dios, guardada como reliquia dentro del arca, era la gran regla de justicia y juicio. Esa ley determinaba la muerte del transgresor, pero encima de la ley estaba el propiciatorio, donde se revelaba la presencia de Dios y desde el cual, en virtud de la expiación, se otorgaba perdón al pecador arrepentido. Así, en la obra de Cristo en favor de nuestra redención, simbolizada por el servicio del santuario, ‘la misericordia y la verdad se encontraron,

---

<sup>32</sup>Ibíd., 13.

<sup>33</sup>En Timm, *El santuario y el mensaje de los tres ángeles*, 111.

la justicia y la paz se besaron (Sal 85:10; *Conflicto de los siglos*, 30)".

"Aceptar la verdad relativa al santuario involucra reconocer las exigencias de la ley de Dios y la obligación de guardar el sábado del cuarto mandamiento".<sup>34</sup>

Cabe señalar que la doctrina del sábado en relación con la ley y el santuario, no provinieron específicamente del pensamiento y la pluma de Elena White. Fue José Bates quien empezó un estudio sistemático y concienzudo del tema, que fue confirmado, en 1847, mediante la visión de Elena acerca de la gloria del sábado, donde ella vio a Jesús en el lugar santísimo mostrando la ley de Dios y el cuarto mandamiento brillando más que los otros mandamientos.<sup>35</sup>

Asimismo, en una ocasión en que Elena White comentaba sobre las palabras de Satanás para atacar la enseñanza del santuario, ella le oyó decir: "Dice el gran engañador: 'Debemos vigilar a los que están llamando la atención del pueblo de Dios al sábado de Jehová; ellos inducirán a muchos a ver las exigencias de la ley de Dios, y la misma luz que revela el verdadero sábado revela también la ministración de Cristo en el santuario celestial, y muestra que la última obra por la salvación del hombre se está realizando ahora'".<sup>36</sup>

## Conclusión

En esta investigación, se ha considerado de manera sucinta, pero puntual, tres razones fundamentales para considerar la importancia del tema del santuario en el pensamiento de Elena de White. En el aspecto del santuario como centro de expiación/ salvación, es fundamental comprender la relación que existe entre el tema del santuario y la realidad de la expiación. Esta idea

---

<sup>34</sup>*Conflicto de los siglos*, 488; *Cristo en su santuario celestial*, 13.

<sup>35</sup>*Primeros escritos*, 32.

<sup>36</sup>*Testimonios para los ministros*, 480, 482.

de expiación posee dos aspectos: el sacrificio expiatorio completado en la cruz (expiación consumada) y el otro aspecto de la expiación aplicada o la ministración de los méritos del sacrificio expiatorio de Cristo en el santuario celestial, lo que Elena de White describe como “la obra final de expiación” o “expiación final”.

En la segunda razón, la doctrina del santuario es fundamento de la fe adventista. El estudio y definición minuciosos de la doctrina del santuario y de la intercesión de Cristo en ese lugar celestial van de la mano con el reconocimiento del don profético manifestado en Elena de White. En este caso, el tema del santuario reveló todo un sistema de verdades que formaban un conjunto armonioso y demostraba que la mano de Dios había dirigido el gran movimiento adventista.

Finalmente, la doctrina del santuario es importante para la vida y conducción del pueblo de Dios. Se sugiere que el estudio de la doctrina del santuario ilumina tres aspectos de la praxis cristiana: la ley de Dios, la validez del sábado y la misión de la iglesia.

Por supuesto que Elena de White señala que aún existen vastos campos de estudio que aún no han sido analizados en cuanto a la doctrina del santuario: “El significado del culto judaico todavía no se entiende plenamente. Verdades vastas y profundas son bosquejadas por sus ritos y símbolos. El Evangelio es la llave que abre sus misterios. Por medio de un conocimiento del plan de redención, sus verdades son abiertas al entendimiento. Es nuestro privilegio entender estos maravillosos temas en un grado mayor de lo que los entendemos. Hemos de comprender las cosas profundas de Dios.”<sup>37</sup> Por ello, es privilegio del pueblo remanente comprender estos temas y exponerlos con toda claridad y fervor en el Espíritu de Dios.

---

<sup>37</sup>*Palabras de vida del gran Maestro*, 103.